

Artículo de revisión

El papel de la prosodia en la comunicación infantil y sus alteraciones más frecuentes

The Role of Prosody in Children's Communication and its Most Frequent Alterations

Lourdes Rosado Arango^{1*} <https://orcid.org/0009-0003-6135-8233>

¹Hospital Pediátrico Universitario Borrás-Marfán. La Habana, Cuba.

*Autor para correspondencia: lourdesrosadoarango@gmail.com

RESUMEN

Introducción: Desde los primeros años de vida, en el niño se desarrollan las destrezas comunicativas que le permiten una interacción adecuada con su entorno y garantizan un desempeño integral óptimo con la adquisición de nuevas habilidades. Entre ellas se destaca el dominio de los aspectos prosódicos de la lengua.

Objetivos: Determinar el papel de la prosodia en la comunicación infantil y las alteraciones más frecuentes en esta etapa.

Métodos: Se realizó una búsqueda en las bases de datos Medline/PubMed, LILACS, SciELO y Google Académico desde junio 2023 a julio de 2024, en los idiomas inglés y español, de artículos científicos publicados en los últimos cinco años correspondientes al tema de la prosodia y sus alteraciones en la infancia.

Conclusiones: La prosodia juega un papel esencial en la comunicación infantil, pues favorece la expresión y la comprensión del lenguaje. Se desarrolla desde edades tempranas y requiere de la interacción del niño con el adulto, del cual imita sus hábitos entonacionales. Las alteraciones prosódicas encontradas en pacientes pediátricos con trastornos del espectro autista, síndrome de Asperger, hipoacusia, discapacidad intelectual y retraso del lenguaje por sobreexposición a pantallas electrónicas necesitan un manejo oportuno.

Palabras clave: prosodia; comunicación infantil; acento; entonación; disprosodia.

ABSTRACT

Introduction: From the first years of life, children develop communication skills that allow them to interact appropriately with their environment and guarantee optimal comprehensive performance with the acquisition of new skills. Among them, the mastery of the prosodic aspects of the language stands out.

Objective: Determine the role of prosody in children's communication and the most frequent alterations at this stage.

Methods: A search was conducted in the PubMed, LILACS, SciELO and Google Scholar databases from June 2023 to July 2024, in English and Spanish of scientific articles published in last five years corresponding to the topic of prosody and its alterations in childhood.

Conclusions: Prosody plays an essential role in children's communication, as it fosters language expression and comprehension. It develops from an early age and requires interaction between children and adults, imitating their intonational habits. Prosodic alterations found in pediatric patients with autism spectrum disorders, Asperger's syndrome, hearing loss, intellectual disability, and language delays due to overexposure to electronic screens require timely management.

Keywords: Prosody, Child Communication, accent, intonation, dysprosody.

Recibido: 16/01/2025

Aceptado: 09/03/2025

Introducción

Desde los primeros años de vida, en el niño se desarrollan las destrezas comunicativas que le permiten una interacción adecuada con su entorno y que garantizan, en un futuro, un desempeño integral óptimo con la adquisición de nuevas habilidades. Entre ellas se destaca el dominio de los aspectos prosódicos de la lengua.

La pronunciación es uno de los parámetros que aseguran la eficacia en los enfoques comunicativos. Por ello, la ejercitación del aspecto fónico de la lengua debe incluir los valores significativos del acento, la entonación, el ritmo y las pausas a lo que se le denomina prosodia.⁽¹⁾

La prosodia se define como el estudio de los hechos fónicos no segmentales que contribuyen a organizar tanto el léxico como la sintaxis. Estos tienen una función específica en la interpretación semántica de los enunciados y del discurso.^(2,3)

Los elementos prosódicos del español son el acento, la entonación y el ritmo. El primero es un rasgo fónico que permite distinguir una sílaba respecto a las otras, creando un contraste entre sílabas tónicas y átonas. Puede ser el resultado de una mayor intensidad, duración o altura tonal y manifestarse por la combinación de esos parámetros.^(1,4)

El segundo elemento prosódico es la entonación, que es la percepción, a lo largo de un enunciado, de los cambios de frecuencia de vibración de las cuerdas vocales creando la melodía del discurso. Por último, el ritmo es el rasgo prosódico determinado por la distribución de acentos y de pausas. Permite organizar en el tiempo las prominencias que estructuran los enunciados.^(2,4)

Según las investigaciones recientes de Navarro,⁽⁶⁾ la entonación o prosodia, eran sinónimos; pero sostienen que en realidad la entonación es solo la melodía del habla, dada por variaciones de la frecuencia fundamental. Sería solo una parte de la prosodia, la cual también se encarga del acento y el ritmo, que incluye pausas, timbre y velocidad del habla y permite analizar y representar aquellos elementos no verbales de la expresión oral.^(5,6)

En el lenguaje se utilizan el componente verbal y el no verbal. El primero pertenece a la esfera cognitiva, el segundo se transmite y decodifica a nivel inconsciente de manera primitiva e instintiva. El gesto corporal acompaña la entonación, por ello los movimientos del cuerpo pertenecen a la comunicación quedando clara la relación entre entonación y gesto. El final de un enunciado viene marcado por el suprasegmento de entonación y por el final de la secuencia gestual.⁽⁷⁾

Arango y otros⁽⁸⁾ señalan que en el proceso de aprendizaje de la lengua, el niño, desde recién nacido, reacciona a los esquemas entonacionales y rítmicos con los que los adultos se comunican con él. Plantean que solo después de haber adquirido inconscientemente estos

elementos, llega a articular los sonidos, cargándolos de la entonación y del ritmo que ya posee. Imita la entonación antes de adquirir el signo.

De esta forma, reconoce y superpone a las secuencias fónicas dos modos en el signo-frase: uno enunciativo, de inflexión horizontal; el otro, indicador de deseos, apelaciones y preguntas, de inflexión ascendente. Hasta los 5-7 meses, parece depender de la entonación para comprender los datos verbales y sus expresiones emotivas. Al año de vida, asocia la inflexión descendente al significado de terminación del enunciado.^(8,9)

Se hacen evidentes los caracteres culturales de la prosodia al hablar de la universalidad de los contornos melódicos ascendente y descendente y al uso que cada lengua hace de ellos, de modo que sus hablantes reconocen la intención comunicativa que la curva melódica quiere transmitir. Es por esto la necesidad de sensibilizar y educar el oído del niño para adiestrarlo al uso que el español hace de la prosodia.⁽¹⁰⁾

Arango y otros⁽⁸⁾ destacan que el niño, antes de aprender a asociar conjuntos sonoros con significados específicos, adquiere la capacidad de diferenciar las diversas tonalidades afectivo-emocionales que los adultos imprimen a las palabras. A la vez, la entonación de la voz del niño cambia, lo que repercute de modo favorable en la comprensión de sus palabras, que son “palabras frases” con diferentes sentidos. Los gestos y la prosodia ayudan a descifrar la semántica de estas expresiones.

Todo lo anterior confirma que en todas las lenguas se usan variaciones tonales con fines lingüísticos y resalta que la prosodia no es algo accesorio, sino que forma parte de la identidad de las personas, facilitando la comunicación entre ellas.

El tema es poco abordado por médicos y especialistas logofoniatras a pesar de observarse cada vez con mayor frecuencia las alteraciones prosódicas en la infancia, motivo por el cual el objetivo de esta investigación fue determinar el papel de la prosodia en la comunicación infantil y las alteraciones más frecuentes en esta etapa.

Métodos

Se realizó una búsqueda en las bases de datos Medline/PubMed, LILACS, SciELO y Google Académico desde junio 2023 a julio de 2024, asegurando evidencia científica actualizada de artículos publicados en los últimos cinco años, en los idiomas inglés y español. Se

identificaron 52 estudios, a partir de la estrategia de búsqueda fueron excluidos 14 artículos y se eligieron 38 estudios que informaron el papel de la prosodia en la comunicación infantil y sus principales alteraciones en esta etapa.

Desarrollo

La prosodia es el conjunto de fenómenos fónicos que abarcan más de un fonema o segmento como: entonación, acentuación, ritmo, velocidad del habla, entre otros, por lo que se les denomina fenómenos suprasegmentales.^(1,2,11)

Se denomina suprasegmento a un tipo de información que está en la señal y que no está en directa relación con la identificación de las cualidades de un segmento, sino que destaca un elemento del habla por sobre otro o bien produce un efecto más global en un enunciado. De esta forma, una misma frase puede ser dicha como afirmación o como pregunta.^(1,2,11)

Los elementos prosódicos del español son:

- *Acento*: El acento prosódico es una fuerza especial con que pronunciamos un fonema vocálico en cada palabra. Aunque siempre recae sobre una vocal o núcleo silábico, afecta a toda la sílaba, haciéndola destacar entre las demás. Esto permite distinguir entre sílabas tónicas (acentuadas) y átonas (no acentuadas). Según la posición de la sílaba tónica, distinguimos entre palabras agudas, llanas, esdrújulas o sobresdrújulas.^(11,12) El acento puede parecer un aspecto secundario del idioma, pero en el castellano es uno de los rasgos más relevantes, pues al no tener una posición fija adquiere valor significativo. Así, cambiar la posición del acento permite cambiar el significado de la palabra, como ocurre entre “bailo” y “bailó”.^(11,12) Cuando las pronunciamos aisladas, todas las palabras tienen acento; sin embargo, cuando integran la cadena sonora de una frase, algunas lo pierden siendo “absorbido” por el de otras palabras más importantes. Conservan siempre su acento, sustantivos, adjetivos, verbos, adverbios y pronombres relevantes; lo pierden, casi siempre, los monosílabos, preposiciones, conjunciones y pronombres átonos.⁽¹²⁾ El acento puede ser prosódico cuando el relieve de la voz destaca una sílaba dentro de una palabra y produce alargamiento de esta sílaba. Se indica en el español con un signo llamado

tilde y vuelve a la sílaba sobre la que recae en sílaba tónica o acentuada y a la que carece de él, en átona o inacentuada.⁽¹²⁾ El acento ortográfico no siempre aparece reflejado en la lengua escrita, pero cuando lo hace utiliza el signo diacrítico llamado tilde (´), siguiendo unas reglas fijas de acentuación.⁽¹²⁾

- *Ritmo*: El ritmo está íntimamente ligado con el tiempo. Hay un ritmo natural en la vida misma, las funciones básicas de respiración y circulación se realizan rítmicamente, con funciones repetidas y alternantes. El ritmo vital está íntimamente ligado a la producción del lenguaje y ha sido estudiado como elemento del arte verbal.^(1,2,11) Además, existe un ritmo artificial, planificado en el lenguaje, creado por el hombre. Los oradores griegos estuvieron conscientes de la importancia del ritmo para el lenguaje. Es un medio lingüístico para conseguir un buen estilo, ya que realza tanto lo conceptual como la buena elección del léxico y la formación del texto. Destaca las ideas y las palabras elegidas, además, marca la diferencia entre prosa y poesía.^(1,2,11) Según el ritmo, las lenguas se dividen en las de ritmo acentual y las de ritmo silábico. Las primeras tienen isocronía acentual, los períodos que contienen más número de sílabas tienden a ser realizados de manera más rápida que los períodos que contienen menos, produciéndose una compensación silábica. En las segundas, el patrón que marca la regularidad es la sílaba que aparecerá a intervalos temporales aproximados.^(2,11)
- *Pausas*: Las pausas son silencios que interrumpen el discurso y separan unos segmentos de otros. Cumplen una doble función, pues permiten descansar y coordinar la respiración con el habla y aportan parte del significado del mensaje. En la lengua escrita, las pausas aparecen representadas por distintos signos de puntuación. Existen diversas clases que serán empleadas con diferentes fines lingüísticos: la pausa final absoluta, la numerativa, la explicativa y la suspensiva.^(2,11)
- *Entonación*: Se denomina entonación a las variaciones de altura del tono laríngeo que no afectan solamente a un fonema o una sílaba, sino a una serie más larga y que forman la curva melódica de la oración. Es decir, los cambios de la frecuencia fundamental de la voz a lo largo de un enunciado que contribuye al significado del

discurso y lo vuelve más entendible y agradable.^(4,12) Ramírez y otros⁽¹²⁾ consideran que esta variación del tono de la voz de una persona, según el sentido o la intención de lo que dice, puede indicar algún tipo de matiz expresivo referente al mensaje o a la propia persona. Se distinguen diversos tipos de entonación: la enunciativa, la interrogativa y la exclamativa, que marcan la diferencia entre las modalidades oracionales. En la escritura, la entonación enunciativa no se señala de ninguna manera. Las interrogativas y exclamativas se señalan mediante los correspondientes signos de exclamación y de interrogación.⁽¹³⁾ Estas convenciones ortográficas de puntuación no son un reflejo muy fehaciente de la realidad, pues no es lo mismo la entonación enunciativa de un documental científico que la de una conversación con un amigo. Ni es similar la entonación exclamativa provocada por la ira que la provocada por la alegría. Tampoco es igual la entonación interrogativa cuando se espera una respuesta concreta que cuando esta no se sabe.^(11,13)

La prosodia posee varias funciones lingüísticas:

- Función actitudinal: Permite expresar emociones y actitudes en el habla.
- Función de prominencia: Asigna prominencia a las palabras que deben ser reconocidas como acentuadas cuando se desea enfatizar alguna parte de una palabra que normalmente no está acentuada.
- Función gramatical: Facilita al interlocutor reconocer la estructura gramatical y sintáctica de una oración.
- Función de discurso: Sugiere al oyente qué puede ser tomado como información nueva y qué es considerado como información dada.
- Función léxico-semántica: La variación de la prosodia puede cambiar completamente el significado de una palabra.
- Función de naturalidad: Los locutores nativos pueden reconocer fácilmente si una sentencia dada ha sido pronunciada por otro nativo o no.^(2,12,14)

También plantean Hübscher y Prieto,⁽¹⁴⁾ que la prosodia juega un papel fundamental en la naturalidad de la voz, como elemento de información suprasegmental. El ascenso del tono

despierta el interés del interlocutor, lo que explica que el ascenso tonal caracterice a los enunciados no terminados, las preguntas y expresiones afectivas. Por el contrario, el descenso del tono marca el final del enunciado afirmativo, al no ser necesario mantener el interés y la atención del oyente.

Los tonos agudos suelen asociarse con estados anímicos emocionales y los graves con situaciones depresivas. En su estudio, Ross⁽¹⁵⁾ refleja un impacto negativo en la prosodia de pacientes con depresión y muestra su relación con la gravedad de los síntomas depresivos. Las características de pronunciación de cada individuo varían según su estado de ánimo y hábitos de pronunciación. El oído es muy sensible a estas características tonales, de manera que puede identificar a las personas por ellas. En cada región, la prosodia tiene fisonomía propia y se dan hábitos de pronunciación peculiares llamados acentos; se perciben los acentos de un aragonés, de un gallego, de un catalán, de un argentino, entre otros.^(5,6,10,15)

Es relevante la distinción de dos tipos de prosodia, la emocional y la lingüística. La prosodia emocional permite que el hablante exprese contenidos emocionales en el mensaje, como alegría, miedo, enojo o sus combinaciones, que hacen que la misma oración tenga significado sincero, irónico o sarcástico.^(11,16)

La prosodia lingüística incluye el acento léxico (que permite distinguir entre palabras de composición fonémica idéntica, por ejemplo “hablo” de “habló”), el acento enfático (que resalta una parte de la información verbal, por ejemplo, en “Sofía es inteligente” se enfatiza que Sofía y no otra, es inteligente) y la entonación (que opera en el ámbito de la oración y transmite información sintáctica complementaria o única. La oración “Gloria llama al amigo” puede pronunciarse de manera afirmativa, interrogativa o como una orden).^(11,16)

Para el estudio de los pacientes con lesiones del hemisferio derecho, Muñoz-Zuñiga y otros⁽¹⁷⁾ declaran que es importante distinguir entre estos dos tipos de prosodia. Refieren que una lesión en este hemisferio afecta la producción, repetición y/o comprensión de los aspectos emocionales y lingüísticos transmitidos por la prosodia, y que las mayores dificultades de estos pacientes se observan en las pruebas de prosodia emocional, en la repetición y producción de una entonación sin modelo auditivo, lo que sugiere que tienen mayor dificultad con la salida prosódica que con la entrada.

Aunque menos severo, estos pacientes presentan déficits en la prosodia lingüística, reflejando que la lateralización funcional no es la misma para todos los aspectos del

lenguaje, ya que la prosodia y la comprensión prosódica tienen dominio en el hemisferio derecho. La comunicación no verbal es una función específica del hemisferio no dominante.^(17,18)

Minga y otros⁽¹⁹⁾ describen que la lesión del hemisferio derecho en pacientes diestros se caracteriza por hemiparesia izquierda, con preservación del lenguaje en sus aspectos expresivos (habla y escritura), pero con claro compromiso en la prosodia y en su comprensión. Se calcula que las dificultades pueden estar presentes en la mitad de los lesionados derechos y dan lugar a perfiles clínicos diferentes.

Resulta difícil establecer las áreas de producción de la prosodia desde el punto de vista anatomo-fisiológico, pues al ser una función de gran complejidad, involucra la actividad de ambos hemisferios cerebrales. Algunos estudios muestran que existe lateralización funcional en este aspecto y que la prosodia lingüística es regida por el hemisferio izquierdo y la emocional por el hemisferio derecho. Además, que juega un papel primordial el giro frontal inferior.^(18,20,21)

En sus investigaciones, Fujita⁽²¹⁾ plantea que la clave está en los circuitos fronto-basales, elementos claves en la automatización de conductas motoras complejas, tanto aprendidas como de fuerte base genética, especialmente en las primeras etapas de la vida, como son hablar la lengua materna, montar bicicleta, entre otras.

El habla se reconoce como la conducta motora más compleja del repertorio humano. Implica la acción coordinada de un centenar de músculos vinculados a grupos independientes e inervados por distintos nervios craneales. Ciertos desajustes, por pequeños que sean, tienen consecuencias acústicas que las detectan inmediatamente los oyentes de una lengua.^(18,21)

La automatización de patrones articulatorios de la lengua materna tiene mucho que ver con la organización de los circuitos en bucle cortico-estriado-pálido-talámico-cortical. Cualquier lesión que afecte a estos circuitos reguladores puede repercutir negativamente en tales automatismos, y aquí podría residir la causa de las alteraciones de la prosodia.^(18,21)

El análisis de la localización de las lesiones en el síndrome de acento extranjero podría indicar las zonas involucradas en el control del acento nativo. Parte de la circunvolución precentral izquierda tendría la función de controlar el habla.^(3,21)

Se sabe que las primeras etapas evolutivas son críticas en la organización e instalación de estos circuitos en bucle, y así se explica la dificultad en crear nuevos automatismos, o

modificar los ya establecidos. Con relación al lenguaje, hay controversia sobre la existencia o no de un período crítico en la vida humana para su desarrollo.^(7,8,22)

Los psicolingüistas no cuestionan la existencia de un verdadero subperíodo crítico para la fonética de una lengua. Prácticamente, nadie que aprenda una segunda lengua después de los 10-12 años, o incluso antes, la hablará con la perfección motora que le permita pasar como hablante nativo.^(22,23)

Es el caso de las familias de emigrantes, cuyos hijos pequeños desarrollan un habla indistinguible de la de sus compañeros nativos, pero sus padres conservan acento extranjero después de décadas de inmersión en la nueva lengua. Esta persistencia de los patrones motóricos, que pertenecen a la prosodia y fonética de la primera lengua, muestra la dificultad de modificar y reorganizar los circuitos neurales de automatismos ya fijados.^(5,23)

En la etapa prelingüística el niño necesita de las vocalizaciones humanas para imitar los sonidos de su lengua materna y obtener respuesta para estimularse a continuar esta imitación. Es así como transcurre por la subetapa ecológica-ambiental entre los 8 y 9 meses, en que rechaza todos aquellos sonidos que no se corresponden con su lengua.⁽⁸⁾

Es por ello que fuentes de estimulación como lecturas y narraciones de los progenitores, juegos de socialización y juguetes adecuados favorecen las posibilidades de configurar las estructuras funcionales que han de constituir la base fisiológica para las condiciones positivas del aprendizaje.^(8,24)

También en la etapa preescolar se desarrollan las bases de la prosodia. En un estudio sobre su producción y desarrollo, Arango⁽²⁴⁾ muestra cómo tiene gran influencia el medio donde se desarrolle el niño, principalmente, entre 3 y 5 años y la importancia del estímulo verbal proveniente de su lengua materna.

Resultados de Yu y otros⁽²⁵⁾ evidencian que el uso de la prosodia emocional es dificultoso para los niños menores de cinco años. Aun así, Murillo y Casla⁽⁹⁾ refieren que la prosodia juega un importante papel en el discurso y que, en la mayoría de las culturas, los adultos se valen de este aspecto para entenderse con los niños.

Pronina y otros⁽²⁶⁾ destacan cómo las madres, en su interacción con los hijos, se valen de la prosodia en favor del significado y ponen este aspecto al servicio del aprendizaje del lenguaje y el habla. Explican que, para lograrlo, las madres modulan las características de

su propia prosodia resaltando los elementos gramaticales que desean sean aprendidos. Esto se hace más evidente a mayor capacidad conversacional materna.

Trastornos de la prosodia

Sus alteraciones más frecuentes son las disintonías o disprosodias que se producen al presentarse trastornos en los aspectos suprasegmentales. Se caracterizan por estereotipia rítmica, inflexibilidad, patrones fijos, bradilalia, trastornos de la entonación y acentuación. Además, por monotonía, en la cual se presenta un rango tonal estrecho que se mantiene en toda la frase, la curva melódica es plana y se produce por la disminución de las contracciones musculares y de la tensión de las cuerdas vocales.^(27,28)

La dificultad en la comprensión y el uso de la prosodia tiene consecuencias para la comunicación infantil. Si los niños tienen monotonía parecen desinteresados porque no saben cómo utilizar la prosodia para expresar entusiasmo. O, si no escuchan el acento en una palabra de una frase, pierden el punto importante de la conversación. También si acentúan la palabra incorrecta, parecen preocupados cuando no lo están.

En el niño autista, la función de comunicación está seriamente comprometida y su deterioro se observa en el procesamiento de la información, en la decodificación y en el nivel del lenguaje pragmático. Por tal motivo, en numerosas ocasiones, es necesario el empleo de algún sistema alternativo de comunicación para lograr el intercambio con estos pacientes.^(29,30)

En autistas de alto funcionamiento y en el síndrome de Asperger se observan trastornos prosódicos añadidos a los problemas lingüísticos. La producción de una prosodia pedante, con palabras rebuscadas, una entonación ascendente, como de pregunta, un ritmo rígido, casi robótico, y una articulación extremadamente precisa, también los caracteriza.^(29,31,32)

Algunos niños autistas se expresan con un tono demasiado agudo o voces tan peculiares, que acentúan la extravagancia del lenguaje. Existe falta de variación en el ritmo, la entonación y el énfasis; en la melodía del habla. Esta carece de modulación, con monotonía, o una dicción con un énfasis en cada sílaba.^(29,31)

Presentan, además, dificultades para entender la relevancia del cambio tonal, la inflexión o el énfasis de ciertas palabras cuando escuchan el discurso de otra persona. Esas claves sutiles son extremadamente importantes para identificar los diferentes significados de una frase.

Otro trastorno del lenguaje que cursa con disprosodia es la hipoacusia, en la que, además, se afectan la voz y todos sus atributos. La prosodia está alterada a expensas de la entonación, con monotonía que persiste aún después del implante coclear y de la rehabilitación logofoniatría. El entrenamiento en los contornos melódicos mejora la percepción prosódica de estos casos.^(33,34)

También con monotonía cursan los pacientes con discapacidad intelectual que presentan un funcionamiento global inferior, con dificultad en la conducta adaptativa. Las alteraciones de la comunicación se presentan con un retraso del lenguaje, inmadurez fonológico-articulatoria, tartaleo sintomático y con menos habilidades en el uso de la entonación para expresar la función interrogativa pragmática.^(35,36)

Estrada-Orozco y otros⁽³⁷⁾ refieren que el procesamiento de la prosodia se ve afectado después de un daño cerebral traumático, tras haber realizado una investigación que confirma la relación entre las alteraciones de la prosodia y los antecedentes de un evento de este tipo. Esta es una de las causas del síndrome de acento extranjero, rara alteración del habla, caracterizado por déficits segmentarios y prosódicos contrastantes bajo parámetros fonológicos normales, sin violar las reglas gramaticales del lenguaje materno del sujeto.^(17,37)

Según Barriga-Maldonado y otros,⁽³⁸⁾ en la mayor parte de los casos se presenta como una condición adquirida por lesiones cerebrales secundarias a evento vascular, trauma o esclerosis múltiple. La sintomatología puede persistir por meses o años, o desaparecer de forma espontánea o progresiva. En pocos casos se presenta de forma breve en pacientes con trastornos psiquiátricos, esquizofrenia y trastorno conversivo.

La percepción de este nuevo acento surge por una alteración en la capacidad para programar tanto la secuenciación de movimientos como la posición de los músculos que intervienen en el habla. Esto da lugar a anormalidades en la acentuación, el ritmo y la entonación, alteraciones en el punto y modo de articulación, sonorización de consonantes, cambios en la articulación de las vocales y alteraciones en la estructura silábica.^(17,37,38)

Por último, pero no menos importantes, están los trastornos de la prosodia infantil por sobreexposición a los medios audiovisuales, tema abordado por la autora en una investigación previa que evidencia cómo la temprana exposición a pantallas electrónicas, la

larga exposición diaria y el alto consumo de programas infantiles de origen extranjero, producen alteraciones prosódicas.⁽²⁴⁾

En los pacientes sobreexpuestos se detectó la alteración del acento, entonación y ritmo de forma muy similar y resultó llamativo que todos tenían afectada tanto la prosodia lingüística como la emocional. Se observó un fenotipo lingüístico muy particular, de rasgos prosódicos y vocablos que no son propios de ningún lugar de Cuba.⁽²⁴⁾

Estos niños no tuvieron oportunidad de copiar los patrones melódicos de la lengua materna, en cambio imitaron las características prosódicas de la programación consumida de forma indiscriminada. Son los padres los encargados de decodificar el mensaje del producto audiovisual mediante un intercambio comunicativo que garantice la adquisición de hábitos entonacionales propios a su idiosincrasia y cultura.

Es necesario destacar que, a diario, se constatan estas alteraciones en la consulta de Logopedia y Foniatría del Hospital Pediátrico Universitario Borrás-Marfán, hecho que se explica por el incremento en el uso indiscriminado de pantallas electrónicas por la población infantil con todos los riesgos que supone para el desarrollo integral del niño, lo que debe ser fuente de motivación para futuras investigaciones.

Conclusiones

La prosodia juega un papel esencial en la comunicación infantil, pues favorece la expresión y la comprensión del lenguaje. Se desarrolla desde edades tempranas y requiere de la interacción del niño con el adulto, del cual imita sus hábitos entonacionales. Las alteraciones prosódicas encontradas en pacientes pediátricos con trastornos del espectro autista, síndrome de Asperger, hipoacusia, discapacidad intelectual y retraso del lenguaje por sobreexposición a pantallas electrónicas necesitan un manejo oportuno.

Referencias bibliográficas

1. Velásquez VI, Iquiapaza HGL, Zanabria LM. Los elementos suprasegmentales en la expresión oral de estudiantes universitarios bilingües. Revista de Investigaciones Interculturales. 2021;1(1):5-10. DOI: <https://doi.org/10.54405/rii.1.1.7>
2. Pedroza LCV. Interacción, léxico y prosodia en la expresión temprana del foco informativo en español. Signos Lingüísticos. 2021 [acceso 19/01/2025];17(33):16-59. Disponible en: <https://signoslinguisticos.izt.uam.mx/index.php/SL/article/view/293>
3. Caccia M, Lorusso ML. When prosody meets syntax: the processing of the syntax-prosody interface in children with developmental dyslexia and developmental language disorder. Elsevier. Lingua. 2019;224:16-33. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.lingua.2019.03.008>
4. Leal MU. Un acercamiento a la prosodia de los marcadores del discurso en el aula de ELE. Biblioteca De Babel: Revista de filología hispánica. 2022;3:169-86. DOI: <https://doi.org/10.15366/bibliotecababel2022.3.006>
5. Riverón RM, Castro ES, Pérez TS, Justiz SU. Apuntes teórico-metodológicos para el estudio tipológico del sistema de entonación de Madrid y La Habana desde la Teoría de la Complejidad. Revista Moenia. 2019 [acceso 19/11/2024];25:619-54. Disponible en: <https://revistas.usc.gal/index.php/moenia/article/view/6418>.
6. Navarro AH. Rasgos melódicos de la emoción: estudio de un corpus conversacional. Rev. Phonica. 2020;16:36-53. DOI: <https://doi.org/10.1344/phonica.2020.16.36-53>
7. Sousa R, Silva S, Frota S. Early prosodic development predicts Lexical development in typical and atypical language acquisition. En Proc. Speech Prosody. 2022; 79:387-91. DOI: <https://doi.org/10.21437/SpeechProsody.2022-79>
8. Arango LR, Rodríguez MS, Rodríguez AC. Habilidades lingüísticas de niños preescolares en la etapa posCOVID-19. Revista Cubana de Otorrinolaringología y Cirugía de Cabeza y Cuello. 2024 [acceso 19/01/2025];8(0). Disponible en: <https://revotorrino.sld.cu/index.php/otl/article/view/426>
9. Murillo E, Casla M. Multimodal Representational Gestures in the Transition to Multi-Word Productions. Infancy: The Official Journal of the International Society on Infant Studies. 2021;26(1):104-22. DOI: <https://doi.org/10.1111/infa.12375>

10. Pálvolgyi KB. La prosodia del tramo prenuclear en dialectos europeos y americanos del español. *Acta Hispanica*. 2022;7:25-39. DOI: <https://doi.org/10.14232/actahisp.2022.27.25-39>
11. Zhou Q, Yi S. Curso de fonética española. Shanghai: Shanghai Foreign Language Education Press. 2021. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*. 2024;50(2):e60644. DOI: <https://doi.org/10.15517/rfl.v50i2.60644>
12. Ramírez AP, Bermúdez MS, Riverón RM. Análisis sociolingüístico de la entonación en enunciados declarativos del español de Cuba y España: primer acercamiento al corpus PRESEEA. *Cuaderno de Letras*. 2019;33:105-25. DOI: <https://doi.org/10.15210/cdl.v0i33.16391>
13. Navarro AH, Ruano NR. Variación pragmática de la entonación interrogativa en español coloquial: aproximación interactivo-funcional. *ELUA: Estudios de Lingüística*. Universidad de Alicante. 2024;41:201-21. DOI: <https://doi.org/10.14198/ELUA.26340>
14. Hübscher I, Prieto P. Gestural and Prosodic Development Act as Sister Systems and Jointly Pave the Way for Children's Sociopragmatic Development. *Frontiers in Psychology*. 2019;10:12-59. DOI: <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.01259>
15. Ross ED. Affective Prosody and Its Impact on the Neurology of Language, Depression, Memory and Emotions. *Brain Sci*. 2023;13(11):15-72. DOI: <https://doi.org/10.3390/brainsci13111572>
16. Cuello A, Ozan ES. Estudio de la prosodia en sujetos de entre 10 y 40 años. *Rev. ID*. 2024 [acceso 19/01/2025];10:63-78. Disponible en: <https://revid.unsl.edu.ar/index.php/revid/article/view/280>
17. Muñoz Zuñiga JR, Valencia Cifuentes V, Shinchí Tanaka AM. Síndrome del acento extranjero secundario a resección de glioblastoma; reporte de caso y revisión de la literatura. *Rev Argentina Neurología*. 2022;14(4):260-2. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.neuarg.2022.07.009>
18. Trettenbrein PC, Papitto G, Friederici AD, Zaccarella E. Functional Neuroanatomy of Language without Speech: An ALE Meta-Analysis of Sign Language. *Human Brain Mapping*. 2021;42(3):699-712. DOI: <https://doi.org/doi.org/10.1002/hbm.25254>
19. Minga J, Sheppard SM, Melissa Johnson M, Hewetson R, Cornwell P, Blake ML. Apragmatism: The renewal of a label for communication disorders associated with right

hemisphere brain damage. International journal of language & communication disorders. 2023;58(2):651-66. DOI: <https://doi.org/10.1111/1460-6984.12807>

20. Pronina M, Hübscher I, Vilà-Giménez I, Prieto P. Pragmatic prosody development from 3 to 8 years of age: A cross-sectional study in Catalan. Speech Prosody. 2022;19:92-6 DOI: <https://doi.org/10.21437/SpeechProsody.2022-19>

21. Fujita H, Fujita K. Human Language Evolution: A View from Theoretical Linguistics on How Syntax and the Lexicon First Came into Being. Primates; Journal of Primatology. 2021;63:403-15. DOI: <https://doi.org/10.1007/s10329-021-00891-0>

22. Pronina M, Prieto P, Bischetti L, Bambini V. Expressive pragmatics and prosody in young preschoolers are more closely related to structural language than to mentalizing. Language Learning and Development. 2023;19(3):323-44. DOI: <https://doi.org/10.1080/15475441.2022.2074852>

23. Serrat E, Aguilar E, Sanz M, Andreu LL, Amadó A, Serra M. Sociodemographic and Pre-Linguistic Factors in Early Vocabulary Acquisition. Children. 2021;8(3):206. DOI: <https://doi.org/10.3390/children8030206>

24. Arango LR. Influencia de los medios audiovisuales en la prosodia infantil. Revista Cubana de Otorrinolaringología y Cirugía de Cabeza y Cuello. 2023;7(3). Disponible en: <https://revotorrino.sld.cu/index.php/otl/article/view/417>.

25. Yu M, Sommers B, Yin Y, Yan G. Effects of Implicit Prosody and Semantic Bias on the Resolution of Ambiguous Chinese Phrases. Front Psychol. 2019;10:13-8. DOI: <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.01308>

26. Pronina M, Hübscher I, Vilà I, Prieto P. A new tool to assess pragmatic prosody in children: evidence from 3-to 4-year-olds. Proceedings of the 19th International Congress of Phonetic Sciences. International Phonetic Association. Universitat Pompeu Fabra. 2019 [acceso 19/01/2025];31:45-9. Disponible en: https://www.internationalphoneticassociation.org/icphsproceedings/ICPhS2019/papers/ICPhS_3194

27. Murphy Ruiz PC, Miranda Cruz IB, Bárcenas Olvera SP. Aprosodia. A case report. Investigación en Discapacidad. 2024;10(2):118-22. DOI: <https://doi.org/10.35366/116872>

28. Sundström S, Lyxell B, Samuelsson C. Prosodic aspects of repetition in Swedish-speaking children with developmental language disorder. *Int J Speech Lang Pathol*. 2019;21(6):623-34. DOI: <https://doi.org/10.1080/17549507.2018.1508500>
29. Contardo MS, Riquelme MJ, Lavin KJ, Fuentes VP, Viedma VZ. Análisis prosódico de niñas y niños en etapa escolar con y sin diagnóstico de trastorno del espectro autista (TEA): un estudio comparativo. *Revista de Investigación en Logopedia*. 2024;14(2):2. DOI: <https://doi.org/10.5209/rlog.93778>
30. Lavin AF, Arango LR, Céspedes LO. Sistema alternativo y aumentativo de comunicación, una actualización. *Revista Cubana de Otorrinolaringología y Cirugía de Cabeza y Cuello*. 2024 [acceso 19/01/2025];8(0). Disponible en: <https://revotorrino.sld.cu/index.php/otl/article/view/418>
31. Bustos VT, Videla ÁR. Prosodia del español en personas con trastorno del espectro autista. Una revisión de alcance. *MediSur*. 2023 [acceso 19/01/2025];21(6):1290-7. Disponible en: <https://medisur.sld.cu>
32. García S. Síndrome de Asperger. *Revista del Hospital Psiquiátrico de La Habana*. 2024 [acceso 19/01/2025];21(2). Disponible en: <https://revhph.sld.cu/index.php/hph/article/view/444/0>
33. Sobhy OA, Abdou RM, Ibrahim SM, Hamouda NH. Effects of prosody rehabilitation on acoustic analysis of prosodic features in hearing-impaired children: A randomized controlled trial. *Folia Phoniatr Logop*. 2022;74(1):29-45. DOI: <https://doi.org/10.1159/000516979>
34. Concha R, Serrano C, Silvestre N. Comprensión de emociones en alumnado con implante coclear de 3 a 6 años. Factores influyentes. *Revista de logopedia, foniatría y audiología*. 2022;42(3):134-46. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.rlfa.2021.03.012>
35. Micalle C, Kent RD, Levy ES, Whalen DH. Vowel Acoustics and Speech Intelligibility in Young Adults With Down Syndrome. *Journal of Speech, Language, and Hearing Research: JSLHR*. 2020;63(3):674-87. DOI: https://doi.org/10.1044/2019_JSLHR-19-00204
36. Torres Bustos V, Riffo Ocares B, Sáez Carrillo K. Diferencias entre el rendimiento en tareas de conciencia fonológica y conciencia prosódica acentual en escolares con trastorno

del desarrollo del lenguaje. Revista de logopedia, foniatría y audiolología. 2022;42(2):80-9.

DOI: <https://doi.org/10.1016/j.rlfa.2021.02.004>

37. Estrada K, Montañés P, Bonilla K, Alfonso C, Pardo R, Riaño F. Beyond Prosody: Foreign Accent Syndrome in a Spanish-Speaking Patient. Case Report. Case Reports. Rev. Universidad Nacional de Colombia. 2019 [acceso 19/01/2025];68-80. Disponible en:

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=560962359010>

38. Barriga Maldonado V, Posadas Pinto DR, Cruz Guillermo M, López Hernández DC, Treviño Frenk I. Síndrome acento extranjero en Esclerosis Múltiple, revisión y presentación de un caso. Archivos de Neurociencias. 2021;26(3). DOI:

<https://doi.org/10.31157/an.v26i3.225>

Conflicto de intereses

La autora declara no tener conflicto de intereses.